

Pánuco Siglo XVI. Financiadores y sus obras: Parroquia, Hacienda del Buen Suceso, Tajos de Pánuco y Templo de San Agustín

M^a Guadalupe Dávalos Macías
Instituto Zacatecano de Cultura,
Departamento de Investigación del Patrimonio

María del Socorro Cardoso Girón
Cronista de Pánuco, Zacatecas, México

En Pánuco cuando se acerca el mes de julio la crecida de las aguas bautiza la región a través del arroyo denominado El Buen Suceso. Se trata de una tierra enclavada en la Serranía de Zacatecas, descubierta junto con otros yacimientos argentíferos un primero de Noviembre de 1548.

El primer historiógrafo zacatecano José de Rivera Bernárdez, Conde de Santiago de la Laguna, refiere en su *Descripción de la muy noble y leal ciudad de Nuestra Señora de los Zacatecas*, que en la capilla de los Reyes de la iglesia Parroquial de Zacatecas existía la siguiente inscripción:



FIG. 1.

“Año de 1546, día de la Natividad de Nuestra Señora, entré en estas minas yo Joanes de Tolosa y en 1548, día del Señor San Sebastián a veinte de enero entré yo, Balthassar Temiño de Bañuelos, en estas minas, y en este mismo año, día del Señor San Bernabé, a once de junio se descubrió la Beta de San Bernabé, que fue la primera Beta de plata que se descubrió; y en ese mismo año, día de San

Benito se descubrió la beta de la Albarrada de San Benito, y en ese mismo año, año día de Todos Santos se descubrió la veta de Pánuco”¹.

En la probanza de filiciación de doña Leonor Cortés Moctezuma, hija de Juanes de Tolosa y nieta del Marqués del Valle Hernando Cortéz y bisnieta y de Moctezuma se cita a declarar Vicente de Saldivar, Teniente de Capitan General en estos reinos de la Nueva España y preguntado por el tenor de las preguntas de dicho interrogatorio dijo lo siguiente: A la tercera pregunta respondió: “que el dicho Juanes de Tolosa salió a hacer el dicho descubrimiento de estas minas (de los Zacatecas); y poblazón de ésta ciudad, que fue por el año de 1546, (que dice la pregunta); este testigo estaba en la ciudad de Guadalajara, de este nuevo reino de Galicia, de donde el Dicho Juanes de Tolosa salió a este descubrimiento y trayendo consigo, la gente de su casa que tenía en su servicio, y habiéndose hecho el descubrimiento de estas de minas en estos cerros de Zacatecas, envió el dicho Juanes de Tolosa a la dicha ciudad de Guadalajara de donde habían salido, metales ricos de plata, para que se beneficiasen y ensayasen, y habiendo ensayado y visto que eran metales ricos de plata, vio que otra mucha gente se dispuso a venir y a todos los que venían a ellas, el dicho Juanes de Tolosa los recibía y los hospedaba en casas y ranchos que para ellos tenía hechos, y para que las dichas minas se labrasen y en su comarca hubiese poblazón de españoles y de indios chichimecas, guachichiles y de otras naciones bárbaras y enemigos de los españoles que los saeteaban, no los matasen, ni estorbasen al entrar y salir a hacer la dicha población y traer bastimentos para ella, poniendo como puso su vida en mucho riesgo de muerte, diciendo que hacia todo lo susodicho por servir a Dios y a su Majestad del Rey nuestro Señor/ el dicho Juanes de Tolosa hizo grandes gastos de su hacienda y trabajos en su persona y lo sabe (el testigo); por que lo vio ser y pasar así”².

Sobre Balthassar Temiño de Bañuelos, se sabe poco aparte de que procedía del pueblo de Bañuelos, de Bureba, provincia de Burgos. Debió ser un personaje de cierta influencia pues el consiguió que las autoridades del virreinato le autorizaran el uso del escudo que sigue ostentando Zacatecas.

La incursión a Zacatecas, en septiembre de 1546, se cuenta se dio por indicaciones de Cristobal de Oñate. El lugar elegido para ubicar la población fueron las laderas del peñol de la bufa. La fundación de la ciudad, el acto solemne que celebraron los conquistadores hispanos por aquellos años tuvo lugar en 1548. Y en el participaron Juan de Tolosa, Cristobal de Oñate, Diego de Ibarra y Baltazar Temiño de Bañuelos, tres vascos y un castellano viejo. A estos tres vascos, es a quienes se les puede considerar como los iniciadores de la minería en el norte de México.

Diego de Ibarra nacido en Eibar (Guipúzcoa) hacia 1510, llegó a Nueva España en torno a 1540, participando en la Guerra del Mixtón. Amigo del virrey acompañó a éste en la ayuda que le prestaron a Cristobal de Oñate, cuando fue cercado en Guadalajara. Hombre de muchos recursos económicos. Financió a su sobrino Francisco de Ibarra en la conquista y creación del estado de Nueva Vizcaya y su capital Durango y colaboró bastante en algunas empresas de Cristóbal de Oñate. Se Casó con Ana Velasco, hija el segundo virrey a quien le unía gran amistad³.

Cristobal de Oñate cruzó el Atlántico en 1524 como ayudante de Rodrigo de Albornoz, contador de la Real Hacienda de la Nueva España. Fue uno de los lugartenientes de Nuño de Guzmán en la conquista de la Nueva Galicia desde que se inició dicha empresa en 1529 y parece que siempre ejerció una influencia moderadora sobre ese despiadado grupo. En el curso de su carrera se le conce-

1 Santiago de la Laguna, Conde de: *Descripción de la muy noble y leal ciudad de Zacatecas* 1732, cc. V y VIII (Transcrito en Salinas de la Torre, G. *Testimonio de Zacatecas*(Selección). México, 1946, pp. 70-71.

2 Topete del Valle, Alejandro. Los señalados méritos de Juan de Tolosa. Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Zacatecas, Sobre tiro del Anuario de Historia, Número 2, 1979, pp. 135-136.

3 Zumalde Iñaki. *Los Oñate en México y Nuevo México*. Imprenta Gertu. Ayuntamiento de Oñati/Ayuntamiento de Zacatecas, 1998 pp. 42-44.

dieron dos encomiendas, una en Culhuacán, cerca de la ciudad de México, y otra el Tacámbaro, en Michoacán.

Mediante su matrimonio con doña Catalina de Salazar y de la Cadena obtuvo relaciones importantes y útiles, ya que ella era hija de Gonzalo de Salazar, funcionario de Hacienda. El origen de las riquezas que más tarde poseyó las obtuvo de las actividades mineras en Zacatecas.

Oñate en el periodo que siguió al descubrimiento de las minas de Pánuco, ya casado se quedó a vivir en el mineral de Pánuco, quizá por ser esta tierra generosa y el lugar que le ofrecía mayor seguridad y riqueza, tierra en la que nacerían sus seis hijos.



FIG. 2. *Casa remodelada donde tuvo su asentamiento la vivienda de Cristóbal de Oñate en Pánuco, Zacatecas., México. Foto: Guadalupe Dávalos Macías*

Seguramente por su importancia como conquistador, descubridor de los ricos minerales y fundador de pueblos, continuamente salía hacia las ciudades de Zacatecas y México. Cristóbal de Oñate muere en Pánuco el día lunes 6 de octubre de 1567. Sus hijos se convirtieron en miembros activos de la comunidad minera y alcanzaron gran fama. El más ilustre de ellos fue Don Juan de Oñate y Salazar, conquistador, adelantado, fundador y Gobernador de Santa Fe, Nuevo México. Su hermano, Don Alonso de Oñate y Salazar, fue primero minero en Zacatecas y más tarde ocupó el cargo de procurador general de la colectividad minera de la Nueva España, Nueva Galicia y Nueva Vizcaya y fue Alcalde mayor de Michoacán,

De esta tierra generosa de Pánuco, surgían los hombres y los recursos que se requerían para la conquista del norte de México, no podía ser de otro modo siendo hijos de la élite conquistadora y formadora de una nueva Nación.

Diego de Ibarra otro de los grandes conquistadores cuatro fundadores de Zacatecas fue fundador de Pánuco junto con Oñate.



FIG. 3. *Capilla del siglo XVI, edificada por Cristóbal de Oñate y Diego de Ibarra. Foto. Guadalupe Dávalos Macías*

Don Juan de Oñate nace en el Real de Pánuco, entre 1552 y 1554, sus padres Don Cristóbal de Oñate y Catalina de Salazar. Contrajo nupcias con Isabel de Tolosa Cortés Moctezuma, hija de Juan Tolosa y Leonor Moctezuma y, por ello, nieta de Hernán Cortés y de la princesa Isabel Moctezuma (una de las hijas del emperador azteca Moctezuma Xocoyotzin). Tuvieron dos hijos, Juan de Oñate Cortés (1580) y María de Oñate Cortés (1582)⁴.

El tres de noviembre de 1592, participó en la fundación oficial de San Luís Potosí, junto con el pacificador de los chichimecas, el capitán Caldera. Desempeñó, desde el 27 de agosto, el cargo de Alcalde Mayor de ese lugar. Luego emprendió la expedición de conquista y fundación de Nuevo México, donde se estipuló que todos los gastos correrían por cuenta de Juan de Oñate, el gasto fue enorme sustentado seguramente por sus minas de Pánuco en Zacatecas, a cambio Juan de Oñate tendría el Título Gobernador, Capitán General y Adelantado⁵. Como la mayoría de los grandes conquistadores de América fue terminar ante el tribunal, por causa de las acusaciones de los envidiosos y resentidos soldados que militaban en sus filas.

Regresó a Zacatecas haciendo florecer sus minas de Pánuco, en 1617 apeló al rey sin obtener respuesta. Entre 1519 y 1620 su esposa Doña Isabel Cortés Moctezuma murió en Pánuco. Al quedar solo decide viajar a España para limpiar su nombre, luego de un sin fin de dificultades y gracias a la intervención a su favor de un personaje importante lo logra. En 1624 El Rey Felipe IV lo nombró inspector de Minas de todo el reino. En 1625 recibe el hábito de la Orden de Santiago. En Madrid el 15 de junio de 1525 una cédula de su Majestad y sus colaboradores las prominencias concedidas por las ordenanzas.

Estando ya enfermo escribió su testamento el 4 de octubre de 1625. El 3 de junio perece en Guadacanal, Sevilla, al hundirse una mina, su cuerpo fue enterrado en el Colegio Imperial de los jesuitas en Madrid, sobre su tumba se colocó el Escudo de armas de los Oñate.

4 http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_de_O%C3%B1ate

5 Bakewell P. J., *Minería y Sociedad en el México Colonial Zacatecas (1546-1700)*, Fondo de Cultura Económica, 1976, pp. 24-25.

Los Estados mexicanos de San Luis Potosí, Chihuahua, (ciudad Juárez) y Nuevo México en Estados Unidos de Norte América conmemoran a Don Juan de Oñate y Salazar como su fundador. Juan de Oñate presentó un proyecto que sería definitivamente aceptado en 1595. Tres años más tarde emprendió el viaje con una expedición compuesta por 129 soldados, algunos con mujer e hijos, y cinco sacerdotes además de un lego. La mayoría de ellos eran nativos de España, aunque también había criollos y mestizos, como el propio Oñate y su hijo. También viajaban con sus 400 familias 400 indios aliados tlaxcaltecas que se asentaron en estos territorios.

La expedición portaba además según los historiadores de la época mil cabras, mil carneros, tres mil ovejas, mil cabezas de ganado vacuno, 150 potros, 150 yeguas, los caballos necesarios para los soldados con sus recambios, alimentos, medicinas, papel, tinta... El 30 de abril de 1598 los expedicionarios cruzaron el Río grande por El Paso, y, en presencia de todo el ejército, Juan de Oñate tomó posesión de la tierra de Nuevo México, celebrando una misa solemne⁶.

LAS MINAS DE PÁNUCO

La riqueza de los minerales era tanta que: “hubo algunos, aunque muy pocos que tuvieron la mitad de plata, de manera que de un quintal salían dos arrobas de plata; pero generalmente acudían a los principios a diez, quince, veinte y treinta marcos por fundición de cada quintal, con lo cual comenzaron a poblar estas minas a mucha prisa, y fueron los pobladores de estos sitios los soldados que más cerca se hallaron, y justamente comenzaron a venir por el reclamo de la plata mucha gente de México y entre ellos mercaderes con mercaderías⁷.

Primero se explotaron las ricas zonas superficiales, de oxidación que hicieron célebres a las minas por sus asombrosas bonanzas. Al profundizarse, cambiaron su naturaleza, aumentando las menas en plomo y zinc y hierro. En tal forma que sus vetas con sulfuro de plata se asocian frecuentemente con otros sulfuros de plomo y de zinc, a veces con abundancia de piritas de hierro. En los criaderos argentíferos menos auríferos se ha observado plata nativa, cerargirita, bromirita, prousita, estefanita y polibasita⁸,

“Razón del Vecindario y minas que se reconoce en este Real del Señor San Juan Bautista de Pánuco, fecha en 6 días de octubre de 1780 años. Y es como sigue:

Compone este vecindario, con trescientas familias y en sus contornos, exceptuando Vetagrande se reconoce haber como cuatro mil individuos antes más que menos, los cuales no nombro por no ser necesario, todos los cuales pende su manutención de las minas, así de este Real como de otros de Zacatecas, aplicados unos a rescatar, otros a trabajar, y todos para habilitar sus tahonas y vasos, pues solo este Real se reconocen como unas ciento y más minas que se pueden trabajar, como son las principales. A saber:

6 <http://1492.foroespana.com/t1051-la-estatua-del-conquistador-juan-de-onate-eje-de-una-encendida-polemica-en-estados-unidos>

7 De la Mota y Escobar, Alonso *Descripción Geográfica de los reinos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya, y Nuevo León (1602-1605)* Cit. En Modesto Bargalló. La minería y la metalurgia en la América Española durante la época colonial. Fondo de Cultura Económica/ Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. México 1955 p.62

8 González Reyna. *La industria minera en el Estado de Zacatecas*. Cit. En Modesto Bargalló. La minería y la metalurgia en la América Española durante la época colonial. Fondo de Cultura Económica/ Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey. México 1955 p.62

- La Noche Buena
- La del Calicanto.
- La Quebradilla.
- La de Rallas.
- La de la Virgen.
- La de San Pedro.
- La de San Antonio.
- La del Morro.
- La de Santa Gertrudis.
- La de San Onofre.
- La de Ánimas.
- La de la Caridad.
- La cruz del Rayo.
- La de Jesús del Monte.
- La de Santa Rosa.
- La del Refugio.
- La del Consuelo.
- La de S. S. José.
- La de Santa Teresa.
- Las dos de Oro.
- La de la Santísima Trinidad.
- La de San Miguel.
- La de la Corcovada.
- La de Rodarte.
- La del Gracero.
- La de Yerno.
- La del Carmel.
- La de San Javier.
- La de San Rafael.
- La de Santa Bárbara.
- La de San Jerónimo.
- La de San Lorenzo.
- La de San Francisco Borja.
- La de San Andrés.
- La de Clérigos.
- La de la Encarnación.
- La de Santa Brígida.
- La de San Ramón.
- La de Santo Tomás.
- La de San Vicente.
- La de Santiago.
- La Plomosa.
- La de los santos Reyes.
- La Cocinera.
- La de San José.
- La de San Nicolás.
- La de Tuzas.
- La del Santo Cristo.
- La de San Martín.
- La de Santo Domingo.
- La de San Bonifacio.
- La de Agua Dulce.
- La de San Diego.
- La de Todos los Santos. (Los Tajos).
- La del Padre.
- Las minas de San Antonio.
- La de San Joaquín.
- La de la Soledad.
- La del Perdón.
- La del Señor del Cerro.
- La del Manchón.
- La de la Mosca.
- La del Bernegal.
- Las minas del Morrito.
- Las del Santo Cristo.
- La de Jesús María.
- La del Arroyo del Muerto.
- La de Guajotita.
- La de San Felipe.
- La de la Cumbre.
- La de San Antonio.
- La de la Perla.
- La de Señor San José.
- La de Pabellón.
- La de las Vueltas.
- La de Corpus.
- La de los Muertos.
- La de la Parra.
- La de Don Ambrosio.
- La de San Francisco.

Estas son las minas más conocidas de este Real, sin las de Vetagrande de las cuales rescatan los más de este Real y benefician en sus tahonas y vasos”.

LA ANTIGUA HACIENDA

Hablar de la Hacienda del Buen Suceso o bien llamada Hacienda Grande ubicada en la Cabece-
ra Municipal de Pánuco, es evocar a los Oñate, los Ibarra, los Zaldívar, los Zavala. Los fundadores de
Zacatecas, que no vivieron en Zacatecas, sino que radicaron en el pueblo de Pánuco, que fundaron,
explotaron sus magníficas minas de extraordinaria riqueza, construyeron en el lugar sus vastas ha-
ciendas de beneficio y desde este pueblo de Pánuco, con la riqueza de las minas, exploraron y dieron
vida al centro norte del país.



FIG. 4. Ruinas de la Hacienda del Buen Suceso, Pánuco Zacatecas. Foto. Guadalupe Dávalos

A continuación se transcribe documento de la visita a la Hacienda Grande de Pánuco, anexa al
arroyo del Buen Suceso: “En dicho día 29 de abril de 1692 años, el dicho señor tesorero y el regidor
Don Jorge Gato, diputado de la minería de esta jurisdicción y presente el señor Don Juan Bravo de
Medrano Conde de Santa Rosa, Teniente de Capitán General de este nuevo reino de la Galicia, y ante
mí el escribano y testigos, se visitó la hacienda llamada La Grande del dicho señor Conde de Santa
Rosa y el beneficio de sacar plata por azogue.

Que se compone de seis molinos, los cinco de ellos de a diez mazos y herrados todos casi nue-
vos, corrientes y molientes. Y el otro molino de moler magistrales y en el incorporado una bodega,
donde están cuatrocientos cincuenta montones de metal molido en polvo de a veinticinco quintales
cada uno. Y una galera de los molinos por un lado y otro esta mucha cantidad de metales en piedra,
que se van moliendo y que son mil doscientas cargas.

Y en un patio grande de dicha hacienda, está un terreno que tiene cincuenta y dos barras en cua-
dro, y como dos barras en alto de metal, en que hay quince mil cargas de dicho metal en piedra de la
mina llamada Benitillas, del dicho señor Conde.

Y también en una bodega de dicha hacienda hay dos mil trescientas fanegas de saltierra, y tam-
bién en el dicho aposento de la dicha hacienda hay mil cuatrocientas cargas de magistral.

Y también en dicha hacienda para el corriente de los molinos de ella, quinientos noventa mulas de tiro y ochenta burros. Y también en la boca de la mina Benitillas hay trescientas cincuenta cargas de metal en piedra, y cincuenta cargas de metal de pepena. Y todos los dichos metales e ingredientes de sal y magistral quedan expresados en la dicha hacienda del señor Conde. Y el Capitán Don Jorge Gato diputado de la minería, dijo que juraba a Dios Nuestro Señor y la señal de la cruz en forma de derecho que había hecho dicha visita, diciendo que hay más de tres mil cargas que son seis mil quintales de metal. Y el señor Conde pidió se le dé testimonio de la dicha visita, y el dicho señor tesorero mandó se le dé a su señoría según como lo pide, para los efectos que le convengan⁹.

Para dimensionar la importancia de Pánuco, las relaciones históricas y culturales se vuelven altamente significativas, para orientar los procesos de revalorización del patrimonio natural y cultural con el que contamos. Ahora se hace evidente la importancia de Pánuco en la consolidación de los territorios del Norte. Sobre todo porque puede evidenciarse que los vascos tienen una importancia determinante en este proceso civilizatorio. Así el Real de Pánuco, se vuelve cada día más importante, en cuanto a su producción minera cultural.

Pánuco se va consolidando ahora, como un pueblo históricamente importante, con una tradición de personajes que lo habitaron y que naciendo en Pánuco, le dieron realce en toda la región Norte de Nueva Galicia, pues muchos de sus hombres consolidaron territorios en diversos reinos y provincias. Juan de Oñate, oriundo de Pánuco funda la provincia de Nuevo México. Radica también en Pánuco Diego de Ibarra, uno de los fundadores de Pánuco, “Los descendientes de Diego de Ibarra afirmaron que fue mérito de aquél el descubrimiento de Pánuco”.

Así la región que define el Real de Minas de Zacatecas, se enriquece y se revaloriza conforme vamos develando las relaciones históricas y culturales, las cuales a su vez, definen regiones que posibilitan promover procesos de apropiación y conservación del patrimonio natural y cultural¹⁰. Como producto de la explotación de las minas, la población de Pánuco, floreció rápidamente, haciendas de beneficio, donde se procesaba el material en bruto hasta la obtención de los metales de los cuales la plata fue la de mayor producción, llegando a existir 38 tahonas o molineras, siendo las haciendas de beneficio de mayor importancia: hacienda del Buen Suceso (Hacienda Grande): hacienda El Refugio, Hacienda Santa María, las más importantes. En la actualidad aún quedan vestigios de sus ruinas, sobre todo la del Buen Suceso a pesar del maltrato dado por los lugareños, descuido absoluto de autoridades municipales y directiva de comisariado ejidal, se puede apreciar aún donde se procesaron grandes cantidades de plata extraídas de las mencionadas minas, que llegaron a ser las más ricas de la Nueva España, ya que durante el primer siglo de su explotación, y solamente en quintos que le correspondían al Rey de España se le dio una participación de \$ 29 millones de pesos. Pánuco es representativo del siglo XVI. Pueblo que nació en la opulencia y que extendía sus brazos generosos hacía todo el centro Norte del país, aportando hombres nacidos ya en esta tierra, y los recursos económicos, producto de las minas de Pánuco, expedicionarios, conquistadores y colonizadores de vastos territorios mexicanos.

Tanto las minas como las haciendas de beneficio, pertenecieron entre otros a los fundadores de Zacatecas, Diego de Ibarra, Cristóbal de Oñate, Vicente de Zaldívar, Baltasar Temiño de Bañuelos, Juan de Tolosa y Francisco de Ibarra. Los asentamientos de los españoles en lo que hoy es Pánuco, al descubrirse el rico filón de LOS TAJOS, no fueron fáciles, ya que si bien contaron con la sumisión de los naturales que habitaban al pie del cerro de San Felipe como es conocido en la actualidad, y la ayuda de los frailes franciscanos, no fue así con los que habitaban en Huijota, Palula, Suzaya y El

9 AHEZA. FONDO: Real Hacienda. Serie: Judicial. Subserie: Civil. Caja 1690. Fj. 17

10 Zúñiga Teniente Jesús. Lic. en Desarrollo Cultural. Interpretación del Patrimonio histórico y cultural de la serranía de Zacatecas: Pánuco y sus alrededores Texto inédito.

Descubrimiento, quienes se presentaron hostiles y dieron batalla a los conquistadores en un intento por defender su territorio y modo de vida.



FIG. 5. Sistema de hidráulico Siglo XVI para llevar agua por precipitación para el sistema de Beneficio de patio empleado en la Hacienda del Buen Suceso. Foto: Guadalupe Dávalos Macías

A los franciscanos venidos con los españoles les siguió la Orden de los agustinos quienes compraron una casa pero fue insuficiente, en Zacatecas y hacia 1576 solicitaron al ayuntamiento que les donara la casa de la cárcel para establecer su convento, puesto que estaba junto al lugar que ellos habitaban. Tres años más tarde en 1579, les otorgaron un lote pegado a su iglesia, para que la pudieran extender un poco.

Después de muchas penurias, en 1613 recibieron de Agustín de Zavala, minero avecindado en Pánuco los fondos suficientes para construir edificios adecuados, en los cuales permanecieron hasta el año de 1859, en que tuvo lugar la exclaustración, en plena Guerra de Reforma.

Personaje de los más importantes en la primera mitad del siglo XVII fue Agustín de Zavala, rico minero que, como ya se menciona, favoreció a la orden de San Agustín y a muchos pobres de la ciudad por medio de las limosnas que acostumbraba a dar. Alrededor de 1613 recibió nombramiento de gobernador del Nuevo Reino de León, estuvo con ese cargo por doce años, aunque nunca se presentó a desempeñarlo, lo dirigía por medio de alcaldes mayores que lo representaban. Para evitar que se despoblara aquel territorio, estableció en Monterrey un almacén donde repartía a los habitantes víveres e instrumentos de trabajo cada semana, todo pagado por sus grandes caudales producidos en las minas de Zacatecas sin hacer nunca distinciones entre españoles o indígenas. Para el año de 1620, Zavala fue el minero que más dinero dejó a la corona por pago de diezmos y compra de azogue, además, por esos años hizo un donativo al Rey por dos mil ducados y un préstamo de diez mil pesos. El Rey mandó su agradecimiento con fecha de 1624. Seguramente su agradecimiento no paró ahí, ya que su hijo Martín, en 1625, le concedió el cargo de gobernador del Nuevo Reino de León, del que tomó posesión en 1626.

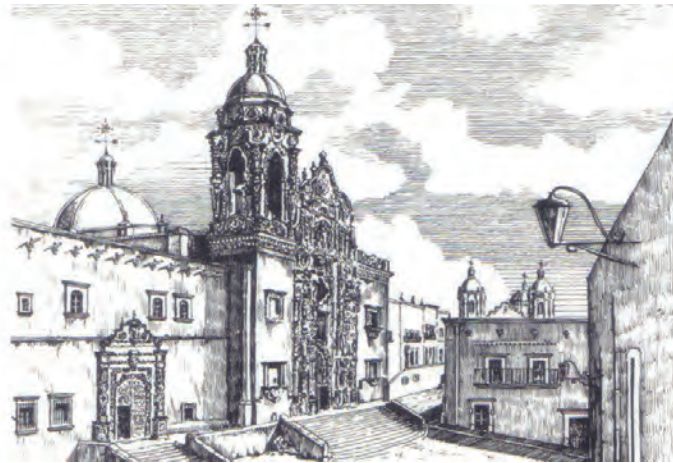
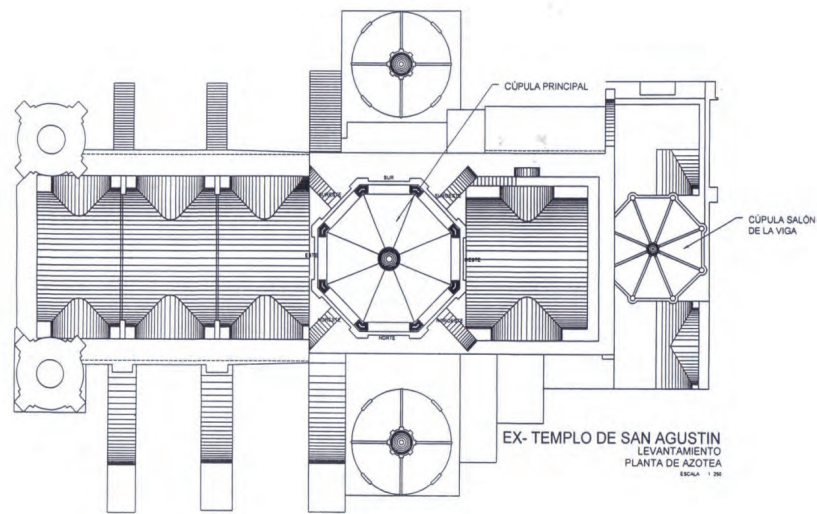


FIG. 6. Plano del levantamiento de Azotea y fachada del ex Templo de San Agustín en Zacatecas, financiado por Agustín de Zavala con plata de las minas de Pánuco, Zacatecas

Martín de Zavala nació en Pánuco, en Zacatecas en 1597. Estudió en Salamanca, España, a su regreso, en 1626, traía el nombramiento de gobernador, mismo que desempeñó por treinta y ocho años. Fundó algunas villas, promovió principalmente la minería y la ganadería, por no haber herederos, y por orden de la reina María Ana de Austria, en 1667 se remataron sus bienes quedando lo obtenido en manos de la corona. Los que tenía en Zacatecas fue vendido en 45 mil pesos, con seguridad estaban comprendidas las minas y propiedades que fueron de su padre.

Con todo ello, existían mineros de grandes caudales, a medida que desaparecían unos, iban surgiendo otros, se extinguían las fortunas de los conquistadores y sus hijos como los Oñate, los Saldivar, los Ibarra, los Tolosa, Los Temiño, los Zavala, y aparecían otros protagonistas como Bartolomé Bravo de Acuña, que desde mediados del siglo XVII compró algunas minas en Vetagrande, y su riqueza le permitió hacerse de varias propiedades tanto en la ciudad como en el campo. Su hijo Juan Bravo de Medrano continuó con los trabajos en las minas y la adquisición de propiedades rurales, su fortuna para 1691, le permitió comprar el primer título de nobleza que hubo en Zacatecas, el Conde de Santa Rosa.

Uno de los últimos propietarios de la Hacienda Grande Don Juan Bravo de Medrano Oñate Bañuelos y Acuña. Primer conde de Santa Rosa, el primer título en ser otorgado, el 8 de febrero de 1691, es un ejemplo de la imbricación realizada entre la antigua nobleza de los conquistadores y la aristocracia de los mineros-hacendados distinguida a todo lo largo del siglo: el título de Santa Rosa inaugura lo que se considera en Zacatecas la “época de los condes”.

Don Juan Bravo de Medrano Oñate Bañuelos y Acuña, nació en el seno de una familia de la aristocracia española alrededor de 1650 en El Real de Pánuco, jurisdicción de Zacatecas. Sus padres lo fueron el Capitán Don Felipe Bartolomé Bravo de Acuña y Doña Catalina de Oñate y Velásquez, sus tatarabuelos maternos lo fueron; Don Juan de Oñate y Salazar, conquistador, fundador y gobernador de Nuevo México y doña Isabel de Tolosa Cortés y Moctezuma, nieta del conquistador Hernán Cortés y de la princesa Isabel Moctezuma.

Conde cuya trayectoria llena de gloria y oscuras sombras, que al fin terminan hundiéndolo en la más absoluta pobreza y olvido, no obstante su grandeza sobresale opacando en muchas otras obras de varios condes de la época¹¹.

En 1702 se nombró capitán al conde de Santa Rosa, Juan Bravo de Medrano, para que formara una compañía que combatiera a los indios que hicieron una entrada en Colotlán en donde dieron muerte a los capitanes Mateo de Silva (español) y Lucas Pérez (indígena). Sin lograr detenerlos regresó el conde y su personal a la capital. Dos años más tarde partió al mismo rumbo con 300 soldados para reforzar al encargado de someter a la región, después de un fuerte combate en que muy apenas resultaron victoriosos los españoles, regresaron a sus lugares por no contar con recursos y hombres suficientes para enfrentar al crecido número de indígenas repartidos en un territorio tan amplio y con escondrijos de difícil acceso.

La Audiencia con órdenes de aplicar todos los recursos necesarios para lograr el control de los sublevados, confió la tarea a fray Antonio Margil de Jesús, fundador del convento de Guadalupe. Este se internó en la sierra el mes de abril de 1711 acompañado de Luís Delgado Cervantes, fraile del mismo convento. Después de varias pláticas con los jefes indígenas, regreso para informar que estaban negados completamente y que por estos medios nunca lo lograrían. Juan de Flores llegó al pueblo de Peyotán el 24 de diciembre de 1721, posteriormente hasta la Mesa del Cangrejo, la fortificación más importante de los indígenas. Se libró la batalla y resulto muerto Tlahuitole, un caudillo de lo más valiente y seguido por los nayaritas, con lo que perdieron ánimo y control, quedando a merced de los españoles.

En 1724, de forma repentina se volvieron a sublevar indígenas nayaritas, quemando iglesias y pueblos y dando muerte a españoles e indígenas que no quisieron participar en la rebelión. El Gobernador de Nayarit solicitó ayuda a Zacatecas, la Nueva Galicia y Nueva Vizcaya, que de inmediato se movilizaron sofocando el alzamiento. Fue a fines de esa década (1727) en que José de Rivera Bernárdez heredó el título de conde de Santiago de la Laguna, destacó por ser un hombre preparado, emprendedor y desprendido; gracias a sus aportaciones se reconstruyó la capilla de la Bufo y se consagró a Nuestra Señora del Patrocinio, cuya dedicación o inauguración se realizó el 21 de noviembre de 1728. Además el conde aportó una fuerte cantidad para establecer una cátedra de filosofía en el colegio de la Compañía de Jesús.

Mientras la familia del conde Santiago de la Laguna prosperaba rápidamente en prestigio y economía, la de Santa Rosa iba en decadencia. El primer conde de Santa Rosa, Juan Bravo Medrano, falleció el 15 de mayo de 1710, fue benefactor de la orden dominica, a su muerte su hijo Felipe Bartolomé Bravo de Acuña (homónimo de su abuelo) continuo con el título de conde, y después de 22

11 Jiménez Alvino, Juan Bravo de Mena. Conde de Santa Rosa.

años de poseerlo, renunció al mismo en 1732 por carecer de fondos para pagar el Servicio de Lanzas al rey, que era de 450 años. Hacia tiempo que su fortuna estaba desapareciendo poco a poco, su deuda con la Real Hacienda de 40 mil 845 pesos no podía pagarse. Después de su muerte, sus bienes fueron rematados en febrero de 1739 en la cantidad de 90 mil pesos, siendo el comprador Juan Alonso Díaz de la Campa. De esos bienes, los principales eran la hacienda de Malpaso, la de Palomas, *la de Pánuco*, y la mina Benitillas.

Posiblemente esta quiebra, como muchas otras, se debió a la mala administración, porque ya vimos que este período (1700-1760) fue bueno para la minería, para 1732 había cerca de cuatro mil bocas de minas, incluso, fue cuando alcanzaron su máximo esplendor los templos y conventos. La misma parroquia se reconstruyó en esos años, gracias a las limosnas, principalmente de los mineros, además, en 1728 se realizó una colecta para tal motivo, dando sus pobladores los que sus posibilidades les permitían.

En 1717 se terminó una capilla al lado norte de la parroquia, dedicada al Santo Cristo, en 1731 se derribó para la reconstrucción del templo parroquial, media construcción, el 25 de abril de 1736, la parroquia sufrió un incendio que duró más de cuatro horas a causa de unas velas encendidas, causando graves daños y retrasando más su terminación¹².



FIG. 7. *Nuestro Padre Jesús*, escultura articulada. Siglo XVI., traída a la Parroquia de Pánuco, Zacatecas, para su devoción. Foto: Guadalupe Dávalos Macías

PÁNUCO CUNA DE LAS MORISMAS

La narración mexicana de la batalla de Lepanto la publicó el periódico “Tiempo Ilustrado” el 10 de octubre de 1909: Hacía más de un siglo que los turcos tenía aterrada a toda la cristiandad, cuando Selim II conquistó la isla de Chipre en 1571 y puso en el mar la más numerosa y formidable armada que imaginar pudiera, lisonjeándose de hacerse dueño con ella de toda la Italia.

Era muy inferior la armada naval de los cristianos, solo podían alcanzar la victoria por un milagro, habiendo puesto el Pontífice Pio V, bajo la protección de la Virgen todas las fuerzas de que se

12 Ramos Dávila Roberto. *Síntesis Histórica*.

disponían. Dióse la memorable batalla, la más célebre que hayan ganado los cristianos en el mar, el 7 de octubre de 1571, conocida con el nombre de Lepanto



FIG. 8. *Fotografía de la serie; Pánuco Cuna de las Morimas, Autoría: Guadalupe Dávalos Macías*

El Pontífice Pio V, tuvo revelación de la victoria en el momento mismo en que fueron derrotados los turcos, y firmemente persuadido de que el éxito se debía a la particular protección de la Santísima Virgen, instituyó ésta fiesta con el nombre de Nuestra Señora de las Victorias. La gran noticia del triunfo de Lepanto pasó el Atlántico. Llegó a oídos de los conquistadores que escudriñaban las tierras de Zacatecas. Ausentes como habían estado, querían vivir aquel triunfo de sus compatriotas. Bautizaron sus minas de *Pánuco* con el nombre de “Real de Nuestra Señora de Las Victorias”, en honor de la fiesta, instituida por San Pio V, para agradecer a la Santísima Virgen María su protección maternal. La festividad de La Virgen de La Victoria ha llegado hasta nuestros días, realizándose el primer sábado y domingo del mes de octubre, en la cabecera municipal de Pánuco conmemorando con inalterable fe el triunfo de la cristiandad en la esencia misma de los poderosos ecos de la inolvidable y muy significativa batalla de Lepanto.

